

PRESENTACIÓN

EL gran aumento de la inmigración a España, receptora en los tres últimos años de más inmigrantes que los demás países de Europa (excepto Alemania), ha sido un hecho social tan relevante como inesperado. Hasta el punto de que el intento de explicarlo o comprenderlo pondría seguramente a prueba las hipótesis sobre la movilización de las migraciones que comúnmente manejamos, dando quizás lugar a nuevos desarrollos o matizaciones importantes de aquellas hipótesis.

Mientras maduran los interrogantes que esta novedad nos aporta, la presente entrega de MIGRACIONES puede ya, gracias al trabajo y generosidad de Gloria Lora-Tamayo, ofrecer un análisis detallado de lo que ha sido ese aumento en el caso particular de la Comunidad Autónoma de Madrid.

Otro tema que en los últimos meses está preocupando a políticos y estudiosos de las migraciones es el del futuro del Islam en Europa. Mientras en el nivel político se está imponiendo la necesidad de bus-

car entre los musulmanes interlocutores autorizados para no dejar ir a la deriva las relaciones entre los estados y los creyentes musulmanes, también se está tratando de saber qué ocurre en el nivel del acontecer cotidiano con esos mismos creyentes y hacia dónde evolucionan. Sarai Samper nos desvela una parte importante de ese acontecer al examinar los procesos de transformación de las creencias religiosas entre las mujeres marroquíes inmigradas a España.

Ello va sin duda de la mano con las transformaciones de la actitud de la inmigración femenina, marroquí y de otros países, respecto de la maternidad y la planificación familiar. En un momento en que las perspectivas de la demografía europea fuerzan a nuevos modos de valorar la inmigración, el seguimiento de lo que ocurre con la atención de las inmigrantes a su salud reproductiva es otro capítulo que MIGRACIONES no desea dejar desatendido. Ana Bravo nos ha ayudado en esta ocasión para lograrlo.

Más usual ha sido en la revista el atender a las temáticas del trabajo y de las relaciones nativos-inmigrados, a las que se refieren en este número los estudios de M.^a Luisa Trinidad, Joachim Bruess y Karina Medrano. Y, como otras veces, también en esta ocasión hemos podido ampliar nuestra atención hacia horizontes más anchos, incorporando el trabajo de Eduardo Bidaurrázaga. Él, exponiendo el contexto y devenir de las controversias sobre la libertad de movimiento de la fuerza de trabajo en el África Austral, nos recuerda que las migraciones no son cuestión particular nuestra, que son un movimiento mundial, desencadenado por problemas mundiales, imposible de manejarse y regularse a escala de particulares países.